

¿Y si...?

Aquí estamos, acabando 2021, con casi 20 meses de pandemia en nuestras espaldas. ¿Quién nos lo iba a decir? Estos dos primeros años de la década nos han enseñado algo: lo más inverosímil puede ocurrir. ¿Alguien hubiera firmado en 2019 que íbamos a vivir una pandemia, un asalto por frikis al Capitolio, un caos mundial en el tráfico marítimo provocado por un barco atascado en el Canal de Suez o un volcán que amenaza al Atlántico...?

Pues, visto lo visto, habría que preguntarse por escenarios inverosímiles y ver si estamos preparados. En mi mítica "Rosa de los Vientos" de J.A. Cebrián (q.e.p.d.) se jugaba a los "¿Y si...?" Pues... juguemos.

¿Y si... Marruecos invade militarmente Ceuta? ¿Podría el sistema portuario español vivir sin el Estrecho de Gibraltar? El tráfico en Algeciras se vería muy comprometido por mera cercanía al conflicto bélico y el tránsito por el Estrecho sería complicado. La respuesta inmediata es "para eso está Valencia y Barcelona"... pero claro, eso es despreciar el tráfico atlántico, porque, recordemos, el Estrecho está comprometido. ¿Nos pondríamos en manos de Sines? ¿Potenciaríamos puertos como los gallegos o Huelva y Cádiz? Ahora mismo, nos comprometería mucho, más allá de lo que supondría para Ceuta y la soberanía española. Quizás habría que pensar ya en la vertiente atlántica, aunque solo sea para estar preparados. Y eso sin valorar que, simultáneamente, radicales islámicos cierran Suez, aislando el Mediterráneo.

¿Y si... Cataluña y el País Vasco se independizan y quedan fuera de la UE? Nos encontraríamos con un resto de España aislado de Europa, con una única frontera por Aragón abandonada desde hace años. O bien, solicitando un paso franco por dos países de fuera de la Unión Europea, ejemplo que ya tiene Grecia en su tránsito hacia Eslovenia con bastante mal resultado. El túnel de los Pirineos es la única solución.

Pensar en hipótesis desastrosas en negativo es un análisis de riesgo que debería ser fundamental a nivel país

¿Y si... el Brexit se expande y se desmiembra la Unión Europea? Holanda parece un país proclive a la salida de la UE, en Polonia ya suenan tambores de que serán los próximos. Una desmembración de la UE nos dejaría con problemas

estructurales y con una moneda que no podríamos soportar con nuestra propia economía. Eso sin contar que el suministro eléctrico lo tenemos en manos del gobierno italiano a través de su empresa Enel. Todo un reto.

¿Y si... se produce un desastre natural severo? Estamos viendo el volcán de la Palma y hemos oído sustos sobre un tsunami en base a un documental de hace unos cuantos años justo sobre ese volcán. ¿Estaría España preparada logísticamente a un desastre que devaste alguno de los puertos más importantes del país? ¿Sería posible reactivar la economía nacional si un puerto como Valencia sufriera un tsunami?

Pensar en hipótesis desastrosas en negativo es un análisis de riesgo que debería ser fundamental a nivel país. Como afirma Taleb, este tipo de preguntas buscan un único fin: buscar una sociedad antifrágil, "robusta de los cisnes negros". La famosa resiliencia. ¿Nos la creemos o es solo para charlas y presentaciones? Parecen hipótesis improbables, pero ¿alguno hubiera firmado lo que hemos vivido estos últimos 18 meses? Más vale estar preparados.